La disolución de las rocas y el tiempo crean las zonas kársticas

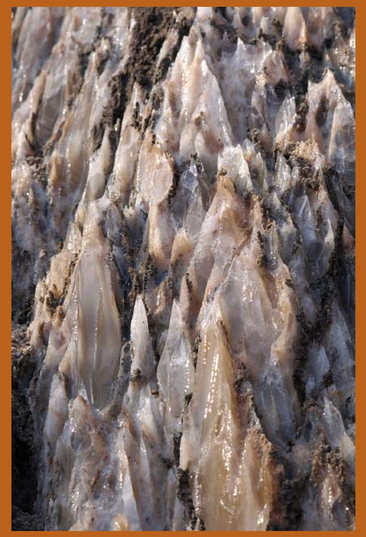
La *karstificación* es el conjunto de procesos físicos y químicos que van horadando y disolviendo las rocas con gran lentitud, originando este tipo de paisajes

La karstificación se produce sobre todo en rocas calizas pero no es exclusiva de ellas.

También sucede en otros tipos de rocas masivas como conglomerados y margas calcáreas, dolomías, cuarcitas y yesos. En los últimos casos, las velocidades del proceso son muy diferentes por su mayor o menor resistencia al agua y a su destrucción.

En el hielo se desarrolla un proceso denominado criokárstico, *motivado por la fricción del agua en circulación, que funde el hielo.*

Las cuevas volcánicas, aunque en ocasiones tienen formas similares, no tienen nada que ver con los procesos kársticos.



A pesar de su apariencia, las rocas no son homogéneas en su totalidad y presentan poros, fisuras y bandas de mayor solubilidad que son aprovechadas por el agua para infiltrarse y comenzar su lenta pero inexorable destrucción.

Tanto en la zona superficial del terreno, llamado *exokarst,* como en el interior de la tierra o *endokarst,* se producen estos procesos que con la ayuda del tiempo originarán las redes de cuevas y conductos por los que circulará el agua.

¿Qué disuelve las rocas?

El agua de lluvia se carga de anhídrido carbónico (CO_2) volviéndose ácida, lo que facilita la lenta disolución de la roca caliza, formando bicarbonato cálcico, que es soluble en el agua, agrandando fisuras y oquedades.

Con muchos años y el suficiente volumen de agua, la karstificación podrá llegar a formar las mayores cuevas del mundo.

Este proceso lo podrá ver en su inicio a pequeña escala en las rocas que tiene a sus pies, procedentes de los páramos castellanos.